

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Holy Spider

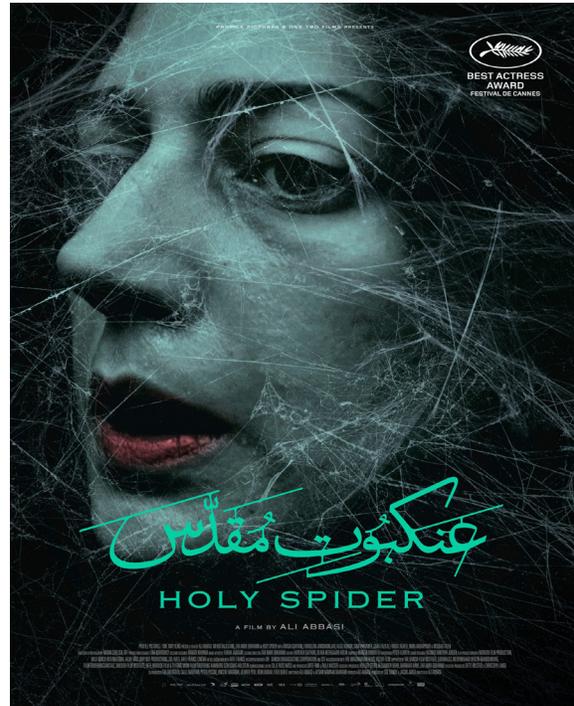
El tema de los asesinos seriales es peliagudo por necesidad. Ríos de tinta, bosques de papel y kilómetros de película han sido dedicados a este terrible fenómeno, que se ha presentado desde tiempos remotos y en las más dispares latitudes del mundo. Y aunque tenemos una gigantesca galería de monstruos de la ficción que deben su notoriedad a sus mortíferos instintos, rivaliza con ella la de los que existieron en la vida real, y cuyos crímenes no son la elucubración de uno o más artistas, sino una triste representación de horrores reales.

Recién llegó a las salas de cine de nuestro país *Holy Spider*. *Araña Sagrada* (Ali Abbasi 2022), un estrujante thriller galardonado, entre otros lugares, en Cannes, con la Palma de Oro a Mejor Actuación femenina. Permítanme recomendarles esta película.

Corre el año de 2001 en la ciudad iraní de Mashhad. Un enclave de gran importancia religiosa, en una nación de enormes desigualdades, con una tremenda influencia de fundamentalistas musulmanes. Los habitantes viven empobrecidos y marginados, y las mujeres ocupan un escalón aun inferior en la sociedad, vistas como ciudadanas de segunda. En este ambiente de pobreza, exclusión y mojigatería, comienzan a aparecer los cadáveres de varias mujeres asesinadas. Han sido salvajemente estranguladas, y envueltas en sus propias ropas, a modo de mortaja. Las investigaciones policiales muestran que las víctimas eran prostitutas, en su mayoría enganchadas a las drogas y obligadas por su pobreza a ejercer su oficio. Debido a esto, la policía hace pocos esfuerzos para atrapar al o los asesinos. Y las víctimas se acumulan.

Procedente de Teherán, la voluntariosa periodista Rahimi arriba a Mashhad, decidida a averiguar la verdad y encontrar al asesino. Pero choca con el desinterés y a veces, la hostilidad de políticos, policías, líderes religiosos y colegas periodistas. Las víctimas se acumulan sin que nadie parezca preocuparse, y un asesino en serie recorre las calles, convencido de que lleva a cabo una purificación encomendada por Ala. El asesino es un constructor. Un padre de familia y esposo ejemplar, de nombre Saeed. Y entre él y la periodista Rahimi se establece una contienda mortífera cuyo final solo puede ser la destrucción de uno de los dos.

Basada casi íntegramente en el tristemente célebre caso del *Asesino de las arañas*, rebautizado la *Araña sagrada* (de-



bido a su extraña costumbre de envolver a sus víctimas en la ropa como si de un capullo de araña se tratara). La película de Abbasi es una estrujante historia de suspense con algunos recursos que la hace aparecer como un falso documental. La producción enfrentó muchísimas dificultades para su rodaje (no pudo ser rodada ni en Irán, ni en Turquía, fue interrumpida por la crisis del COVID 19, y terminó filmándose en Jordania). Y para empeorar todo, su director y muchos integrantes de la producción han recibido distintas amenazas, por parte de grupos y personas que consideran a la cinta blasfema, mentirosa y obscena. Y aunque podría parecer que la narración aborda el tema de los asesinos en serie y la incompetencia de las autoridades, así como la epopeya de la periodista que lo resolvió, lo cierto es que *Holy Spider* nos confronta con una realidad atroz.

¿Qué ocurre cuando no es un individuo, sino una sociedad completa la que actúa como un asesino en serie? ¿Cómo se combate un mal si una mayoría está inoculada con la misma perspectiva del asesino? Y si están pensando que me refiero específicamente a la nación musulmana, se equivocan. Ese es quizá el mensaje más potente que arroja el filme. Todos podemos ser parte de un sistema que trivializa o justifica la violencia. Tal vez no lo digamos en voz alta, como los fundamentalistas de la película. Esa sería la diferencia.

Comentarios: vanyacron@gmail.com,
[@pollocinefilo](https://www.instagram.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.